

COMUNICADO OFICIAL SOBRE LA ENTREVISTA DEL PRESIDENTE NORTEAMERICANO CON CASTIELLA

ESTAS CONVERSACIONES COMPLETAN LO QUE PUEDE LLAMARSE «MISION EISENHOWER EN EUROPA»

LA INCLUSION DE ESPAÑA EN EL CUADRO DE CONTACTOS PRESIDENCIALES ERA INDISPENSABLE

Washington 14. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Desde las oficinas provisionales instaladas en la población de Gettysburg, cerca de la finca de campo donde el presidente pasa unos días preparando su viaje a Europa, se ha anunciado oficialmente hoy que Eisenhower y su secretario de Estado, Mr. Christian Herter, se entrevistarán con el ministro español de Asuntos Exteriores, D. Fernando Maria Castiella, durante la estancia del presidente en Londres.

Esta conferencia de Eisenhower y Herter con el Sr. Castiella, en Londres, completa el cuadro de la que puede llamarse ya "misión Eisenhower en Europa" y precisa, con mucha elocuencia, los objetivos de la misma.

En el presente momento internacional la existencia de grandes bases conjuntas en España y el estado de las relaciones político-económicas entre Madrid y Washington hacían indispensable este contacto personal entre el presidente americano y el Gobierno español, completando las conversaciones de Eisenhower con Adenauer, Macmillan y el general De Gaulle.

Las conversaciones del presidente americano con los jefes de Gobierno de Alemania, Inglaterra y Francia eran poco menos que inevitables desde el instante en que se planteó oficialmente el viaje de Kruschef a Estados Unidos y el de Eisenhower a la Unión Soviética.

Era indispensable establecer contacto personal con los caudillos políticos de Francia e Inglaterra, con tropas en el Berlín occidental y responsabilidades similares o iguales a las de Estados Unidos. Por otra parte no podía ignorarse en una ocasión de tanta importancia al canciller Adenauer.

En estas condiciones, la inclusión de España en el cuadro de las entrevistas del presidente con los representantes de las naciones de la Europa occidental, preliminares a sus conversaciones con Kruschef, era indispensable. A este respecto hay que subrayar un hecho sobre el que este corresponsal ha insistido muchas veces: en ninguno de los grandes momentos de negociación o conflicto en Europa, a partir de 1953, año en que se firmaron los acuerdos de la alianza militar hispano-americana, Estados Unidos ha dejado de informar de sus proyectos internacionales al Gobierno de Madrid. Desde aquella fecha, en todo instante, Washington ha tenido

en cuenta el valor moral de la alianza española; sus relaciones político-económicas con Madrid—puestas recientemente de manifiesto en la tramitación de los créditos internacionales de estabilización económica—y la existencia de bases defensivas conjuntas en la Península.

Ello se demostró en 1955, después de la Conferencia de Ginebra de aquel año, a la que asistió Eisenhower, cuando el difunto secretario de Estado, Foster Dulles, fue a Madrid a conferenciar con el Jefe del Estado español antes de regresar a Washington; y otra vez en diciembre de 1957, después de la reunión del Consejo de Ministros del O. T. A. N. en París. A su regreso a Washington, Dulles, que tenía a su lado al presidente, dió cuenta de los resultados de su entrevista con Franco en una declaración televisada a todo el país.

Es a esta luz como hay que enfocar la entrevista Eisenhower-Herter-Castiella en Londres. España cuenta como factor de primera categoría en el panorama europeo. José María MASSIP.